

## EN REVOLUCION.

La catedral de Sevilla se quejó del Vaticano, y la fragua de Vulcano dió queja contra Castilla: la séptima maravilla, dió queja contra Faeronte, cuando el barquero Aqueronte, la queja le dió á Pluton de que el gran Napoleon deslumbraba el orizonte.

Pero el vapor de Igualada para Lóndres se marchó, Puerto-Rico se enfadó y se vino á Perellada: el baile de Patacada, cuando se miró sin gente, al pueblo de Onteniente, se quejó de tal manera... que el pueblo de la Figuera le llamaba impertinente.